

La Ibero Puebla: 20 años de esfuerzos por articular formación profesional y desafíos sociales

Sánchez y Díaz de Rivera, María Eugenia

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/577>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LA IBERO DE PUEBLA: 20 AÑOS DE ESFUERZOS POR ARTICULAR FORMACIÓN PROFESIONAL Y DESAFÍOS SOCIALES

Ma. Eugenia Sánchez D. de R.*

Introducción

La Universidad Iberoamericana Puebla, como toda universidad sensible a la cuestión humana, ha tenido que sortear numerosos problemas para enfrentar creativamente la problemática social en la que se encuentra inmersa. Ha tenido que mantener difíciles equilibrios para ser fiel a su rol de formadora de profesionistas humanamente sensibles, de productora de conocimiento útil en el incierto mundo contemporáneo, y de actor social a quien le compete de manera privilegiada, como decía Ignacio Ellacuría (1980), el papel de ayudar a la sociedad a pensarse a sí misma.

La Ibero de Puebla pertenece al Sistema Universidad Iberoamericana-ITESO, el cual se considera un sistema universitario de inspiración cristiana. Aunque esta formulación tiene significados diferentes para los miembros de las universidades, el documento de Filosofía Educativa considera que el diálogo fe-cultura es un aspecto medular de su identidad institucional (UIA, 1991) y por esa misma razón la cuestión social y especialmente la preocupación por la justicia social ha ocupado un lugar importante desde el inicio de las universidades del Siste-

* Doctora en Sociología. Académica de tiempo en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, UIA Puebla.

ma. El Ideario asume que la universidad puede y debe ser uno de los más destacados factores de cambio social. Esa preocupación ha ido ocupando un mayor espacio en el discurso, sobre todo a partir del ascenso del neoliberalismo contra el cual la Compañía de Jesús, y especialmente los jesuitas de América Latina, se han pronunciado en varios documentos (AUSJAL, 1995). La opción por los pobres es parte de la intencionalidad, al mismo tiempo que cierta lucidez sobre las dificultades de vivir esos ideales por un alumnado proveniente de las clases superiores (Misión y prospectiva de la UIA, 1993, p. 11).¹

Todas estas inquietudes se fueron haciendo vida en programas y actividades en la Universidad Iberoamericana de Puebla desde su inicio hace veinte años, y se reforzaron sobre todo en la década de los noventa, en la que tanto orientaciones disciplinares como vínculos institucionales enfatizaron esos aspectos medulares de la misión.

Un contexto de transición en la incertidumbre

Vivimos en un proceso mundial de desestructuración más que de reestructuración, de caos más que de transición, en el que se han quebrado las coordenadas espacio-temporales que habían sustentado identidades culturales e instituciones más o menos estables, aunque con frecuencia ancladas en la injusticia. La universidad, como toda institución, tiene que reformular su identidad y ser cada vez más consciente de que tiene un papel importante en esta fase de bifurcación sistémica. ¿Cómo formar profesionistas humanamente responsables, cuando las carreras —algunas de ellas aún por inventarse— que realmente necesitan la mayoría de los habitantes del país son muy mal remuneradas?

¿Cómo producir conocimiento socialmente útil, cuando el conocimiento que generalmente cuenta con recursos financieros es el que refuerza una corriente humanamente excluyente y ambientalmente depredadora? ¿Cómo vincularse con las instancias que buscan un

¹El tema sobre la conciencia social de los egresados de las universidades del SEUIA-ITESO ha sido discutido en diversos escritos (Muñoz Izquierdo, C. 1993, 1994; González-Cosío Elcoro, L. 1994; Diosdado, B., 1996; Torres Nafarrate, J., 1994, 1997.)

mundo más habitable para todos, cuando éstas suelen ser las que menos poder y recursos tienen? Es un enorme desafío que requiere pensamiento creativo y esfuerzo tenaz para irlo enfrentando, de lo contrario la Universidad puede convertirse, casi sin darse cuenta, en colaboradora de una mayor deshumanización.

Los esfuerzos por articular desafíos sociales y formación profesional

La construcción de los "Desafíos"

A partir de 1992 se dieron en la Universidad una serie de procesos que llevaron a preocuparse más intensamente por enfrentar la realidad social del entorno regional y nacional. Se organizaron una serie de eventos denominados "Universidad y Cultura de la Modernidad", que plantearon líneas de reflexión social que a veces se acompañaron de acciones de vinculación con el medio rural y con el medio obrero-popular. En 1992 los temas giraron en torno a productividad y distribución de la riqueza; desarrollo sustentable y calidad de vida; democracia, desarrollo y justicia. El foro de 1993 se centró en la problemática del campo, vinculándose con procesos de desarrollo rural en Chiapas y en Puebla. El de 1993 trató de la micro y pequeña empresa y el de 1994 fue sobre democracia. El rector de la universidad, en su informe en el año de 1995, convocó a la comunidad universitaria a "reinventar la universidad". Se establecieron líneas prioritarias institucionales, insuficientemente articuladas, pero en las que el eje era la justicia social (Documento de Trabajo núm. 1, 1995). En el Área de Integración los temas cardinales orientados a dar una formación integral al estudiante se fueron modificando hasta formularse en forma de ejes problematizadores de la realidad personal y social (López Calva, 1997). En la Coordinación de Servicio Social se plantearon, en 1994, cinco desafíos trabajándose algunos de ellos en los Seminarios de Servicio Social (Sánchez, D. de R. M.E., 1994).

En todo este proceso fue emergiendo la inquietud de que entre la Filosofía Educativa y los planes de estudio no mediaba un marco sociohistórico. Esta deficiencia se constató de manera más explícita en un "Miércoles Institucional" llevado a cabo en la primavera de 1994

(Sánchez D. de R., M.E., 1994). El análisis del “inconsciente de los planes de estudio” y de otros procesos universitarios llevaron a visualizar una realidad: la Filosofía Educativa y el currículo de las carreras iban con frecuencia en dirección paralela y a veces opuesta. Entre el perfil deseado del egresado y las materias impartidas no había concordancia. Y todo ello independientemente de la calidad de los profesores. Por otra parte, la deficiente articulación entre los Departamentos, de los que dependen las asignaturas propias de la profesión, y los Centros, de los que ha dependido la recontextualización ética, social y ambiental de la profesión y la formación espiritual, artística y deportiva del estudiante, se debía también a la carencia de ese trasfondo sociohistórico que redimensionase la totalidad del currículo.

Estas reflexiones llevaron a directivos y personal académico de la universidad a plantear la necesidad de que el enfoque problematizador que se estaba aplicando en el Área de Integración, se aplicara también al conjunto de las carreras, y no solamente como un método didáctico, sino a partir de un enfoque propiamente sociológico.

Los desafíos se plantearon como grandes ejes problemáticos, que permiten visualizar las tensiones existentes en los diferentes niveles de la realidad, que plantean dilemas éticos, y que la capacidad de enfrentarlos creativamente llevaría a una dinámica social diferente a la que domina hoy. Los desafíos interpelan a la creación de puentes teóricos y existenciales entre los diferentes México que conforman el país, aun a sabiendas de que esos puentes se construyen entre realidades en conflicto. Finalmente, la formulación de los desafíos ha sido un intento por concretar, en el contexto sociohistórico actual, las búsquedas de la Filosofía de la Universidad, de su Ideario y de sus Líneas Prioritarias.

Los “Desafíos” y su impacto en la actividad de los departamentos

Fue así como surgió el proceso de construcción de los desafíos sociales en los departamentos y que empezaron a concebirse como ejes rectores de la estructura de éstos, y como ámbitos de la realidad que interpelan a los mismos (Sánchez D. de R. J. y Salinas, J.R., 2001). Estos desafíos intentaron insertarse en una búsqueda pedagógica y epistemológica. Una búsqueda pedagógica en la línea de la didáctica problematizadora, a fin de favorecer el desarrollo del pensamiento

analítico y propositivo, y un enfoque epistemológico que intenta construir conocimiento a partir de ejes problemáticos (Zemelman, 1997).

El primer departamento que formuló y adoptó un desafío fue el Departamento de las Carreras Económico-Administrativas. Productividad y distribución de la riqueza fue el reto en torno al cual se empezaron a orientar los planes de estudio. Posteriormente el desafío se reformuló y actualmente se llama *Productividad y equidad*.

Varios programas de investigación, docencia y vinculación florecieron en los últimos años a partir de ese enfoque. El programa Interdisciplinar de Estudios del Trabajo, el proyecto de investigación "Migrantes del Estado de Puebla a Estados Unidos", el programa sobre Pobreza y Exclusión, el programa de Apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa, son algunos que se han ido consolidando en ese departamento. Estos programas aunados a los vínculos con redes de comercio justo, con proyectos de desarrollo rural, con organizaciones sociales, fueron permeando la docencia en las licenciaturas del área. Además, el tema de gestión ambiental atravesó todas las carreras gracias a la vinculación con el Programa Interdisciplinar de Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente.

El Departamento de licenciaturas Económico-Administrativas ha contribuido, además, a favorecer la búsqueda de alternativas a la actual globalización. Ese es el Departamento que encabeza la organización del foro Universidad y Cambio de Época 2003, con el título de "Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa".

El Departamento de Arte, Diseño y Arquitectura intentó varias formulaciones diferentes hasta adoptar la de Identidad Cultural y Globalización, como enfoque que interpela a las profesiones a su cargo.

La licenciatura de arquitectura orientó las materias del Cielo de Proyectos, al diseño de la vivienda popular. En 1999, estudiantes de dicha licenciatura obtuvieron el 1^{er} Premio del Continente Americano y el 4^o lugar mundial en el Congreso de Vivienda Popular, cuya sede fue Beijing, China. A estos logros se añaden trabajos de levantamientos de templos en situación de deterioro, adaptación de hospitales y clínicas.

Las mujeres indígenas de la Mixteca y de la Sierra Norte de Puebla, y los estudiantes y académicos de diseño textil y diseño gráfico que se

vincularon con ellas, se beneficiaron de trabajos conjuntos de investigación, diseño y apoyo a la confección y venta de artesanías.

Los posgrados que se han organizado han intentado dar cuenta del desafío departamental. Por ejemplo, el Posgrado de Estudios y Gestión de la Ciudad llevó a cabo la actualización de la carta urbana de la ciudad de Puebla, elaborando un diagnóstico y haciendo varias propuestas de áreas verdes, y de reordenamiento espacial. La maestría en Investigación del Patrimonio Cultural restauró ocho pinturas del retablo principal del templo de San Francisco en Atlixco, lo cual devolvió a la comunidad un elemento importante de su identidad cultural.

El Departamento de Ciencias e Ingenierías osciló entre diversas formulaciones. La actual es la de Tecnología, Sociedad y Desarrollo Sustentable.

Las ingenierías han estado en búsqueda sobre la forma de enfrentar un reto tan complejo. La construcción de una máquina para deshidratar la hoja de amaranto, solicitada por la organización social Alternativas y Procesos Participativos que trabaja en la zona rural de Tehuacán y los premios obtenidos en Moscú en los festivales mundiales de la juventud de 2001 y 2002, por los trabajos en robótica, muestran el dinamismo del departamento.

La licenciatura de nutrición ha tenido siempre una orientación fuertemente social. Los estudiantes realizan un año de internado casi siempre en instituciones de carácter social como el Hospital del Niño Poblano y el Hospital General. Llevan a cabo prácticas profesionales haciendo diagnósticos nutricionales y dando talleres de nutrición en escuelas de escasos recursos, como en la colonia Concepción la Cruz, y en comunidades rurales como las de los municipios de Tlachichuca y de Cuetzalan. En 1999 abrieron la Clínica de Nutriología.

El Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades adoptó inicialmente como desafío el de Juventud y posteriormente lo modificó por el de Democracia con Justicia y Formación para la Participación. El carácter tan variado de los programas de este departamento ha hecho que en la práctica sea difícil la operativización del desafío.

Se llevaron a cabo jornadas departamentales entre 1997 y 1999, que se orientaron precisamente hacia la formación para la participación, en la construcción de la democracia.

La licenciatura en comunicación dio durante varios años servicio departamental de sociología a toda la universidad y es una de las carreras más directamente orientadas a la problemática social. Entre las materias de la carrera están: medios de comunicación alternativos, sociología, problemas del medio rural.

Los estudiantes de ciencias políticas han organizado algunas actividades al interior de la universidad; como por ejemplo un simulacro de las elecciones de 2000, conferencias sobre el papel de la mujer en política y sobre desarrollo político. Dicha licenciatura se encarga actualmente del Servicio Departamental de Sociología.

La licenciatura en derecho instaló en coordinación con la Coordinación de Servicio Social y de Desarrollo Comunitario un Taller de Asesoría Jurídica para personas de escasos recursos que funcionó entre 1998 y 2000.

El Departamento de Educación y Psicología se planteó como desafío: Formación Humana y Sociedad del Conocimiento.

Las licenciaturas y maestrías de educación y psicología de este departamento, se han caracterizado por involucrar seriamente a sus estudiantes en actividades de investigación, de prácticas profesionales y de servicio a numerosos grupos e instituciones de población vulnerable. Es el caso del Centro Educativo Ixtliyólotl, el Centro de Capacitación Infantil AC, la Casa del Adolescente, la comunidad de Tlaxcalancingo, y varias comunidades indígenas del estado de Puebla.

El SOS (Servicio de Orientación Psicológica) da atención a la comunidad universitaria y población externa prioritariamente de escasos recursos.

Los "Desafíos sociales" y los Centros

A lo largo de los veinte años de la Ibero de Puebla, la estructura de las instancias que tienen como misión colaborar a la contextualización ética y social de la profesión ha evolucionado y lo sigue haciendo. A partir de mediados de los años noventa, el Centro de Integración (CIU), el Programa Interdisciplinario de Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente, y el Centro de Reflexión y Promoción Social (CRPS), utilizaban ya una formulación de los desafíos semejante a la de los Departamentos, y se incluía en el CIU y en el CRPS, Persona, familia y compromi-

so social, y Experiencia espiritual y compromiso. El Centro de Pastoral fue adoptando como eje el desafío Diálogo Fe-Cultura y enfatizando la reflexión sobre la espiritualidad ignaciana.

El Centro de Integración Universitaria ha estado en permanente búsqueda de la mejor manera de articular las materias del Área de Integración con las carreras además de enfocarlas de una manera relevante. Desde 1994 los Temas Cardinales y las materias correspondientes se transformaron en Ejes Problemáticos. Este enfoque ha permitido la problematización de la realidad y su mejor comprensión ha permitido también establecer un vínculo con los desafíos de los Departamentos.

Los centros y especialmente el Centro de Reflexión y Promoción Social por su naturaleza específica, son los que más han enfatizado el enfoque social de la universidad y la formación social de los estudiantes.

Logros importantes han sido el impulso que ha tenido el Servicio social bajo sus modalidades de Integral y de Proyecto Modular de Servicio Social (PROMOSS), y la Titulación vía Reporte de Servicio Social.

En el Servicio Social Integral, en que el estudiante vive un mínimo de cinco meses en una comunidad rural o indígena, se da actualmente servicio a 26 proyectos en 22 comunidades divididas en cuatro regiones: Sierra Norte de Puebla, Veracruz, Sureste 1 (Tabasco y Chiapas) y Sureste 2 (Yucatán y Campeche). El número de estudiantes realizando este tipo de servicio pasó de 1 en 1994, a 70 en 2002.

El PROMOSS, que consiste en definir un ámbito de transformación en un escenario social y en articular varias materias de la carrera del estudiante a la manera de módulo, se inició en 1999 con un pequeño grupo de estudiantes. En el año 2002 participaron 128 estudiantes en esta modalidad, en diez proyectos sociales.

En el intento de vincular lo más posible la profesión y la formación social, a partir de la primavera de 1998, la Coordinación de Servicio Social se hizo cargo de los Grupos de Titulación vía Reporte de Servicio Social. Esta modalidad supone un trabajo muy riguroso tanto de investigación a partir de los conocimientos de la propia profesión, como de sistematización de la experiencia humana contextualizada.

Desde su inicio hasta 2002 se han inscrito aproximadamente 400 estudiantes.

Desde la Coordinación de Desarrollo Comunitario y el Programa de Derechos Humanos, el CRPS ha tenido un impacto muy plural en la región. En 1996 la Coordinación de Desarrollo Comunitario asumió la coordinación de las Obras del Padre Zamudio, fundadas por ese sacerdote jesuita hace 50 años. Se trata del Centro de Capacitación Infantil, escuela para niños de escasos recursos que cuenta con preescolar, primaria y a partir de 1997 con secundaria; y la recién iniciada escuela Centro Educativo Salvador Zamudio que incluye preescolar y primaria y se ubica donde anteriormente estaba la Unidad Laboral que se cerró ante la competencia de numerosas escuelas técnicas oficiales. La Coordinación de Desarrollo Comunitario creó un proyecto educativo y de comercialización de productos alimenticios procesados y artesanías de organizaciones comunitarias denominado UNITIANGUIS. Actualmente el UNITIANGUIS beneficia a 17 proyectos sociales y favorece la participación de estudiantes en diferentes actividades.

El Programa de Derechos Humanos se fue fortaleciendo a lo largo de estos años y convirtiéndose en una incubadora de la “Red de Derechos Humanos Cualli Nemilistli” a la que pertenecen cinco organizaciones no gubernamentales de derechos humanos de diferentes partes del estado de Puebla. Numerosas actividades como el Foro contra la Tortura en 1996, el Foro sobre las Maquiladoras y el Plan Puebla Panamá en 2002, talleres educativos en coordinación con el Movimiento Ciudadano por la Democracia, se han llevado a cabo con la Red. La representación de obras de teatro sobre derechos humanos, en coordinación con la instancia que ahora se llama Asuntos Estudiantiles, ha sido una actividad que se llevó a cabo varios años en diversas localidades del estado de Puebla.

Muchas otras actividades se han realizado en estos años desde el CRPS. El Programa de Educación de Adultos que se inició en 1995 para apoyar al personal de mantenimiento y de limpieza de la universidad y con el apoyo de estudiantes de la misma, se extendió a un gran número de barrios marginados de la ciudad atendiendo a una población cercana a los 150 adultos. En vinculación con el Centro de Extensión Universitaria, se han llevado a cabo tres diplomados de Dirigencia

Campesina a líderes campesinos e indígenas, y uno de Derechos Humanos y Ética Profesional para profesores rurales. En vinculación con el Programa Interdisciplinario de Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente (PIDSMA) se llevó a cabo el Diplomado sobre Derechos Humanos y Vulnerabilidad Socio-Ambiental en la Sierra Norte de Puebla. Las actividades relacionadas con el tema de género han sido numerosas: talleres sobre los derechos de la mujer y sobre violencia intrafamiliar en el medio rural y urbano, y en algunas clases de la universidad.

San Andrés y San Pedro Cholula han sido escenarios de otros proyectos. El proyecto de “Formación para la vinculación entre autoridades, iniciativa privada y sociedad civil” que el Programa del Tercer Sector llevó a cabo en San Andrés, financiado por DEMOS; y el de Investigación-acción sobre Percepción del Medio Ambiente orientada a la resignificación colectiva del espacio urbano, llevado a cabo por Desarrollo Comunitario y PIDSMA, y en el que participaron estudiantes y académicos.

El Centro de Pastoral Universitaria apoyó durante muchos años a la zona rural de Tlachichuca a través de sus caravanas misioneras. El proyecto “Tokniuan” relacionado con “niños de la calle” fue un logro importante durante un tiempo, así como el apoyo que se da actualmente a la Sierra Negra. En este Centro surgió el proyecto Universidad Inclusiva, que se orienta a apoyar a los estudiantes con capacidades diferenciadas y a estudiantes provenientes de población de escasos recursos. El Centro ha traído a la Universidad a teólogos renombrados como Pedro Trigo S.J., Andrés Torres Queiruga y Carlos Domínguez S.J., y otros cuyo aporte en la reflexión de la realidad social a la luz de la fe ha sido de gran valor.

El PIDSMA ha logrado insertar en los planes de estudio de muchas licenciaturas, diversas materias sobre la problemática del medio ambiente y su gestión. El Programa ha tenido un impacto regional muy importante a partir del diplomado de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental iniciado en 1996 y de la maestría en Estudios Regionales en Medio Ambiente y Desarrollo que funciona con éxito desde 2001. El programa “Agua para Siempre” en coordinación con el Ayuntamiento de la ciudad de Puebla ha sido un importante aporte. El Movi-

miento de Acción Ambiental Universitaria que se inició en 1999 ha sido muy formativo para los estudiantes y los académicos de la Universidad.

El Centro de Difusión ha realizado la producción de numerosos videos documentales sobre diferentes problemas sociales, como por ejemplo: *Migración de la Mixteca a Nueva York*, *Cooperativas de mujeres indígenas en la Sierra Norte de Puebla*, *El teñido en lana con fibras naturales*, entre otros.

Gran parte del fondo editorial está orientado a temas que ayudan al entendimiento de lo social, como son las publicaciones sobre pobreza, desarrollo sustentable y educación. Se publican investigaciones sociales de los académicos de la universidad y de otras instituciones. Se han publicado las memorias de los foros de Universidad y Cambio de Época en la colección Separata.

Se organiza, en coordinación con otras instancias *Diálogos con la realidad* que tiene lugar varias veces en el transcurso del año.

El Centro de Extensión Universitaria ha organizado diversos diplomados que tienen una clara intencionalidad social. Es el caso del diplomado de Procuración de Justicia, los diplomados de Dirigencia Campesina y de Mujeres Campesinas que se han llevado a cabo en vinculación con el CRPS, el diplomado para personas presas en el CERESO de Puebla, las sesiones para personas de la tercera edad, por citar algunos ejemplos.

El Centro de Información Académica (CIA) se ha distinguido por su conciencia social y ha llevado a cabo actividades tales como: apoyo docente en el programa Aula en Biblioteca a universidades foráneas y a escuelas secundarias y preparatorias; donaciones a bibliotecas menos privilegiadas como la del CERESO, las de los bachilleratos indígenas de San Jerónimo Tulijá en Chiapas, y el de la Organización Independiente Totonaca, en Puebla, por mencionar algunas de sus actividades. El INEGI elogió al CIA por su capacidad para alojar los depósitos del material de consulta de dicha institución.

La vinculación Departamentos-Centros

Los desafíos permitieron dar un paso importante en la creación de un "currículum compartido" entre centros y departamentos, al grado de

que a veces da la impresión que la función de los Centros ya quedó asumida por los Departamentos, en realidad, es difícil mantener la búsqueda de articular conocimiento y justicia social sin la acción de ambas instancias cuyas diferentes inercias se complementan.

Actividades institucionales con enfoque social

Una de las inquietudes de la UIA GC desde su inicio fue la de ser plataforma de diálogo sobre los grandes problemas nacionales. Un foro importante que ha tenido lugar cada año es el de Universidad y Cambio de Época (UNICAM) que desde sus ediciones con el nombre de “Universidad y Cultura de la Modernidad” se ha dedicado a temas sociales relevantes, como la realidad de los campesinos y obreros. En 1997 trató la problemática económica del país con el nombre de: “México ¿país de deudores?” En 1998 se abocó a la problemática ambiental con el nombre de : “Escenarios Paradójicos del Desarrollo”. En 1999 fue sobre la relación entre experiencia espiritual y cambio civilizatorio: “Interioridad y Crisis del Futuro Humano”, en el año 2001 el tema fue “Saberes científicos y saberes cotidianos”. En 2002 se llevó a cabo en el plantel el V Foro de Derechos Humanos del SEUIA-ITESO, con el tema “Derechos Humanos y globalización alternativa: Una perspectiva Iberoamericana”. El UNICAM de 2003 trató el tema de “Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa”. Estos foros han sido organizados por diferentes instancias de la universidad coordinadas ente sí, y se han ido convirtiendo en referencia regional e incluso nacional. Por otra parte, en octubre de 2003 se inauguró la Cátedra Alain Touraine que intenta impulsar académicamente a la Universidad, así como favorecer su interconexión internacional en orden a potenciar la reflexión y el compromiso social. El prestigiado sociólogo la inauguró personalmente.

Con el afán de construir puentes entre realidades diversas y a veces en conflicto, se han organizado Jornadas en las que han participado candidatos de diversos partidos a debatir entre ellos. En 1999 fueron invitados los delegados zapatistas enviados a Puebla para la consulta del 21 de marzo a dialogar con los estudiantes; 500 alumnos participaron en este evento. En ese año se invitó a miembros del CGH a debatir sus posturas con estudiantes de la UIA Santa Fe y de la UIA GC. En

tres ocasiones la Universidad a apoyado peregrinaciones de indígenas chiapanecos que de forma no violenta expresan sus demandas.

En 1998 la UIA GC fue la sede del evento latinoamericano sobre “Los Rostros de la Pobreza”.

Pero no sólo se ha tratado de organizar actividades académicas. La universidad ha estado presente de una manera particularmente eficiente en muchos desastres naturales, como los ocurridos en el Sureste con los huracanes, en la Sierra Norte de Puebla con las inundaciones, y en El Salvador con el terremoto. Toneladas de alimentos se han acopiado y trasladado a las poblaciones más afectadas.

La Revisión de la Estructura Curricular

En el proceso de Revisión de la Estructura Curricular que se inició en la primavera del año 2000, y que ha tenido diferentes etapas, se está dando continuidad a las dinámicas de los años anteriores. Un componente importante de la nueva estructura curricular es la Dimensión de Articulación Social (DAS). La DAS pretende permear todas las profesiones a fin de “promover la solidaridad bien informada y el compromiso personal y profesional, con la creación y construcción de condiciones de vida más humanas y más justas” (Documento de la Comisión de Homólogos..., 2001). Seguramente este proceso desembocará en formas nuevas y creativas de articular la formación profesional con la problemática social.

Conclusiones

La Universidad Iberoamericana de Puebla cumple veinte años en momentos particularmente críticos en el país y en el mundo. Tiene ya un fecundo camino andado. A pesar de las dificultades crecientes, la Ibero Puebla continúa activamente en la búsqueda de ser una universidad cada vez más relevante para los hombres y mujeres de hoy en lo que corresponde a la convivencia fraterna, a estilos de vida ecológicamente viables para todos y al sentido humano de la existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSJAL.(1995) *Desafíos de América Latina y Propuestas Educativas AUSJAL*. SEUIA-ITESO.
- Diosdado, Bertha.(1996) *El papel de la educación superior en la formación de actitudes y valores de los egresados. El caso de la Universidad Iberoamericana Plantel Golfo Centro*. Puebla, Pue. Tesis de Maestría no publicada. Dirección General Académica .1995. *Documento de Trabajo No.1*.
- Documento de la Comisión de Homólogos del SEUIA-ITESO para la Revisión de la *Estructura Curricular*. Mayo 2001.
- Ellacuría, Ignacio (1980) "*Universidad y Política*". En ECA Núm. 383. San Salvador.
- Filosofía Educativa de la Universidad Iberoamericana*.(1991) UIA. México DF
- González-Cosío Elcoro, Luis. (1994) *Que cada uno haga bien lo que le corresponde. A propósito de los resultados de un seguimiento de egresados*. Revista *Umbral XXI* No.15. pp. 49-53. México DF
- La Misión y Prospectiva de la Universidad Iberoamericana*. (1993) UIA. México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. (1993) *Formación universitaria, ejercicio profesional y compromiso social. Resultados de un seguimiento de egresados de la Universidad Iberoamericana*. Universidad Iberoamericana. México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. (1994) *Un experto en lucha libre analiza un partido de fútbol. Respuestas a los comentarios de Javier Torres Nafarrate*. Revista *Umbral XXI*, pp.49-53. México DF
- Muñoz Izquierdo,Carlos. (1994) *Orientar los valores y objetivos deseables*. Revista *Umbral XXI* Núm, 14, pp.52-60. México DF
- Sánchez, D. de R. M.Eugenia (1994) *La UIA frente a los desafíos sociales y el curriculum compartido*. Revista *ATAJO* Núm. UIA GC. Puebla.
- Sánchez, D. de R. M.Eugenia (1998) *Fundamentación y articulación de los desafíos*. En Revista *ATAJO*, núms. 70,71 y 72
- Torres Nafarrate, J. (1994) *Rudos vs. Técnicos. Aportes a la discusión entre González Cosío y Muñoz Izquierdo*. Revista *Umbral XXI*, Núm. 15, pp. 33-48.
- Zemelman, H. 1997. *Conocimiento y Sujetos Sociales. Contribución al estudio del presente*. El Colegio de México. México.